

Contemporánea



EDICIÓN ESCOLAR

**JAVIER
CERCAS**

**Soldados
de Salamina**

DEBOLS!LLO

«Debería convertirse en un clásico.»

George Steiner

A finales de enero de 1939, un grupo de prisioneros franquistas es fusilado cerca de la frontera francesa por soldados republicanos. Entre los prisioneros se halla Rafael Sánchez Mazas, ideólogo de la Falange, quien consigue escapar y ocultarse en el bosque; hasta que un soldado lo descubre, y mirándolo a los ojos, le perdona la vida. Sesenta años más tarde, un novelista fracasado descubre este episodio y emprende una investigación para aclarar su sentido. ¿Quién era de verdad Rafael Sánchez Mazas? ¿Quién fue el soldado que le dejó escapar? ¿Y por qué lo hizo? ¿Qué secreto escondía su mirada? Esta edición de *Soldados de Salamina*, revisada a fondo y rematada por un esclarecedor epílogo, confirma que se trata, como ha dicho Vargas Llosa, de «una de las grandes novelas de nuestro tiempo».

JAVIER CERCAS (Cáceres, 1962) es un escritor español cuya obra ha sido traducida a más de treinta idiomas y ha obtenido numerosos premios, entre ellos dos al conjunto de su obra: el Premio Salone Internazionale del Libro di Torino en 2011 y el Prix Ulysse en 2012.

Edición especial para escuelas

Incluye material didáctico a cargo de Yannelys Aparicio y Ángel Esteban

PVP 9,95 €

ISBN 978-84-663-3440-2



9 788466 334402



DISEÑO: PENGUIN RANDOM HOUSE GRUPO EDITORIAL /
MARC CUBILLAS
ILUSTRACIÓN: © THOMAS MEADOWS, © ALEKSEI GURKO /
SHUTTERSTOCK
FOTOGRAFÍA DEL AUTOR: © JOAN TOMÁS

www.megustaleerdebolsillo.com

Primera edición: mayo de 2016
Primera reimpresión: febrero de 2017

© 2001, 2015, Javier Cercas
© 2015, Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
Travessera de Gràcia, 47-49. 08021 Barcelona
© 2016, Ángel Esteban, por el prólogo
© 2016, Yannelys Aparicio y Ángel Esteban, por la guía didáctica

Penguin Random House Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*.
El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas
y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva.
Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright*
al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.
Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros
para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,
<http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain - Impreso en España

ISBN: 978-84-663-3440-2
Depósito legal: B-7.148-2016

Compuesto en La Nueva Edimac, S. L.
Impreso en Liberdúplex, S. L. U.
Sant Llorenç d'Hortons (Barcelona)

P 3 3 4 4 0 A



Para Raúl Cercas y Mercé Mas que hace vivir a los hombres.

Hoy. Los trabajos y los días

Chóvenes (1982) es quien de
El marino (1989), El vien-
de la Marina (1991), La
de la Marina (1992),
de la Marina (1993), No
de la Marina (1994), No
de la Marina (1995), No
de la Marina (1996), No
de la Marina (1997), No
de la Marina (1998), No
de la Marina (1999), No
de la Marina (2000), No
de la Marina (2001), No
de la Marina (2002), No
de la Marina (2003), No
de la Marina (2004), No
de la Marina (2005), No
de la Marina (2006), No
de la Marina (2007), No
de la Marina (2008), No
de la Marina (2009), No
de la Marina (2010), No
de la Marina (2011), No
de la Marina (2012), No
de la Marina (2013), No
de la Marina (2014), No
de la Marina (2015), No
de la Marina (2016), No
de la Marina (2017), No

Grupo Editorial apoya la protección del *copyright*.
Defiende la diversidad en el ámbito de las ideas
favorece la libre expresión y favorece una cultura viva.
autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright*
ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso.
autorizadas y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros
a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos,
esta fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Printed in Spain - Impreso en España

ISBN: 978-84-663-3440-2
Depósito legal: B-7.148-2016

Impreso en La Nueva Edimac, S. L.
Impreso en Liberdúplex, S. L. U.
Impreso en Llorens d'Hortons (Barcelona)

P 3 3 4 4 0 A

Penguin
Random House
Grupo Editorial

PRÓLOGO

Esto sí que es un relato real

Las coincidencias son, a veces, desastrosas, pero basta con que una de ellas te reconcilie con la vida para que dejes de tenerles miedo. El 8 del 8 del 88, destrozado por el calor y la humedad del Medio Oeste de Estados Unidos, en aquel pueblo sin gracia del cinturón del maíz de Illinois, me dirigía hacia el cubículo que me habían asignado en la biblioteca de la universidad para trabajar en mi tesis, y pensaba en esa conjunción absurda e inocua de números, que no iría a repetirse hasta el 9 del 9 del 99, casi al final del milenio, fecha que me parecía lejanísima e inalcanzable. Lo que no sabía era que, días más tarde, iba a desbordarse mi cupo personal de coincidencias maravillosas. Yo llevaba todo el verano encerrado entre las cuatro paredes del despacho, devorando libros, haciendo esquemas, bastante solo, pero me animaba pensar que en pocas jornadas iban a ir apareciendo los españoles y los latinoamericanos que en ese momento disfrutaban del verano en sus casas. Todavía no conocía a ninguno, porque acababa de llegar en julio, pero los escasos que se habían quedado, que eran los que residían allí con su familia americana, me hablaban con frecuencia del resto de los doctorandos y profesores de español en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign.

A finales de agosto hicimos la primera reunión. Fuimos a una pizzería del centro de la villa. Allí, en la terraza del esta-

blecimiento, me presentaron a los recién aterrizados. Me pusieron al lado de un tal Javier Cercas, de Gerona. Aquella comida duró muchas horas: todos contaban sus peripecias veraniegas y yo trataba de convencerlos, sin mucho éxito, de que el verano en Urbana no estaba tan mal. De vez en cuando me dejaba caer por Chicago y, en sus playas de arena blanca y sus aguas dulces, me imaginaba que aquello era Sitges o Marbella. La conversación dejó de ser general y nos pusimos a hablar con el de al lado. Me entretuve en pegar la hebra con el muchacho de las gafas. Le pregunté dónde había pasado el verano, y me comentó que, aparte del típico plan estival por la costa catalana, había vuelto unos días al pueblo de su padre. Cuando me interesé por el lugar, le quitó importancia, ya que se trataba de una minúscula localidad extremeña.

—Qué casualidad —le dije—, mi padre también proviene de un pueblo casi inexistente de aquella geografía. ¿De dónde es el tuyo?

—De Ibahernando, en Cáceres. Yo también nací allí, aunque a los cuatro años nos fuimos a vivir a Gerona.

—Vaya, mi padre es de Salvatierra de Santiago, a pocos kilómetros de vuestro pueblo. Y aunque he ido muchas veces a Extremadura, nací y me crié en Zaragoza.

Ninguno le dio más importancia al asunto. Pero aquella tarde llamé a mi padre —la curiosidad puede más, a veces, que el peligro del derroche— y pregunté si le sonaba un tal José Cercas, de Ibahernando. Tenían la misma edad (como nosotros), y se conocían desde la escuela, ya que Salvatierra era tan insignificante que no acogía todos los niveles educativos, y los niños del pueblo debían ir a Ibahernando algunos cursos completos. Mi padre no daba crédito cuando le dije lo que acababa de ocurrir, a más de diez mil kilómetros de distancia del pueblo.

Parecía casi imposible: ahí estaban los hijos de dos amigos de una punta perdida y paupérrima del país, que no volvieron

a saber el uno del otro cuando el otro a Gerona; uno como nario rural» (como se dice muy lejanos entre sí y toda literatura en universidades e nos juntaron en la provincia y moreras, nos reunieron, maíz donde no se puede biblioteca de los once millerías.

Pero aquello no fue lo nos mucho de literatura. L verano?» no sólo incluía lu dijo que se había quedado worth y Coleridge, y yo le además de mis lecturas docternismo cubano, me había *Madame Bovary* y *Crimen* y dijo, categórico:

—A mí, la verdad, dar clas lo que quiero es tener tiemp escritor.

Ahí se paró el tiempo. En frase ya la había oído muchas re ser escritor, quiere ser Ce quez, que yo también quer también se vive. Pensé, en de talán: prefería el arduo (y po recluye en su habitación, con los pingües beneficios, donde

Pasó el tiempo, Javier vo donde había estudiado la car investigación. No volvimos

... a los recién aterrizados. Me pu-
... Javier Cercas, de Gerona. Aquella
... todos contaban sus peripecias
... convencerlos, sin mucho éxito, de
... no estaba tan mal. De vez en cuan-
... Chicago y, en sus playas de arena blan-
... imaginaba que aquello era Sitges o
... dejó de ser general y nos pusimos
... Me entretuve en pegar la hebra con
... Le pregunté dónde había pasado el
... aparte del típico plan estival por
... unos días al pueblo de su padre.
... el lugar, le quitó importancia, ya que
... la localidad extremeña.
... mi padre también proviene de
... de aquella geografía. ¿De dónde es
... Cáceres. Yo también nací allí, aunque
... nos a vivir a Gerona.
... Salvatierra de Santiago, a pocos ki-
... lo. Y aunque he ido muchas veces a
... crié en Zaragoza.
... importancia al asunto. Pero aquella
... a curiosidad puede más, a veces, que
... y pregunté si le sonaba un tal José
... tenían la misma edad (como nosotros),
... uela, ya que Salvatierra era tan insig-
... dos los niveles educativos, y los niños
... nernando algunos cursos completos.
... o cuando le dije lo que acababa de
... l kilómetros de distancia del pueblo.
... ahí estaban los hijos de dos amigos
... upérrima del país, que no volvieron

a saber el uno del otro cuando emigraron, uno a Zaragoza y el otro a Gerona; uno comisario de policía y el otro «veterinario rural» (como se dice en las biografías de Javier), oficios muy lejanos entre sí y todavía más lejanos del de profesor de literatura en universidades estadounidenses. Los genes que nos juntaron en la provincia de Cáceres, llena de alcornoques y moreras, nos reunieron, por azar, en aquellos bosques de maíz donde no se puede hacer casi nada, excepto leer en la biblioteca de los once millones de libros y charlar en las pizzerías.

Pero aquello no fue lo mejor de la conversación. Hablamos mucho de literatura. La pregunta «¿qué has hecho este verano?» no sólo incluía lugares sino actividades. Javier me dijo que se había quedado fascinado con la poesía de Wordsworth y Coleridge, y yo le conté, para no ser menos, que además de mis lecturas doctorales sobre José Martí y el modernismo cubano, me había atrevido con la *Divina Comedia*, *Madame Bovary* y *Crimen y castigo*. Fue entonces cuando lo dijo, categórico:

—A mí, la verdad, dar clase no me importa demasiado. Yo lo que quiero es tener tiempo para leer y escribir. Quiero ser escritor.

Ahí se paró el tiempo. En aquellos instantes pensé que esa frase ya la había oído muchas veces, que todo el mundo quiere ser escritor, quiere ser Cervantes o Borges o García Márquez, que yo también quería ser escritor y que de ilusión también se vive. Pensé, en definitiva, que Javier era poco catalán: prefería el arduo (y pobre) sendero del artista que se recluye en su habitación, con un futuro incierto, al mundo de los pingües beneficios, donde *la bossa sòna*.

Pasó el tiempo, Javier volvió a Gerona, y yo a Granada, donde había estudiado la carrera y disfrutaba de una beca de investigación. No volvimos a vernos pero leí sus primeras

novelas, ansioso de saber —como todos los amigos de Illinois— qué decía de los profesores y de las secretarías y bibliotecarias de la universidad en sus primeros relatos reales. Y llegó el nuevo milenio, semanas después del 9 del 9 del 99. Javier publicó entonces *Soldados de Salamina*; en pocos meses cambió su vida y se cumplieron sus deseos. Recordé nuestra primera conversación. En este caso, la coincidencia entre aquella frase y lo que ocurrió después no era una mera casualidad, sino resultado de un trabajo esforzado, contracorriente, en un arco de casi quince años sin ver demasiados frutos. Javier había publicado tres novelas, pero estaba lejos de ser un escritor profesional, porque se ganaba la vida dando clases en la universidad, y de vez en cuando entregaba a las prensas obras de ficción, con escasa repercusión de crítica y lectores. Cuando esa situación dio un giro radical, sus amigos pensamos que ese tren iba a funcionar él solito, por la inercia, y que ya estaba todo hecho. En realidad no sabíamos que, entonces, el camino comenzaba en lugar de terminar. Javier reconoce que hasta ese momento no había tenido el coraje de asumir hasta el final su vocación de escritor y que, en esas circunstancias y ayudado por el artículo de Vargas Llosa que le dio el espaldarazo definitivo, tomó esa arriesgada decisión. Sus amigos pensamos: «Ya está todo conseguido y hecho; ahora, a explotar el éxito». Él pensó y dijo, a propósito de las palabras del escritor peruano sobre *Soldados de Salamina*: «Con su artículo, Vargas Llosa me obligó a hacerlo. Se acabaron las bromas, chaval, me dijo. Se acabaron las excusas. ¿Eres un escritor de fines de semana y de ratos perdidos o eres un escritor de verdad?, me preguntó. Si eres un escritor de verdad, remató, de ahora en adelante tendrás que demostrarlo».

Estas palabras, escritas por Cercas en un artículo de 2011 en *Estudios Públicos*, llovían sobre mojado. Desde 2001, Javier ha convertido la escritura en su vida. Nos hemos visto en

Nueva York, en New Jersey tra la necesidad de retirarse a conferencia, un seminario, a plir sus horarios. Recuerdo que impartimos los dos en verano de 2008, dentro de la universidad Rey Juan Carlos. Jcelona, en plena canícula, con tardes libres para encerrarse a bir. «Me llamáis a la hora de mí. Comíamos algo, dábamos y a dormir. Cuando le preguntaba decía: «Un libro». No sabía tarde se titularía *Anatomía de novela y sí lo era (la novela e ros), no era un ensayo y sí lo era. Qué más da. Era literatura el esfuerzo de muchas horas más adecuado de contar una una vocación. El hijo del veter se conocieron y se hicieron a su lugar de origen sino por la*

como todos los amigos de Illinois—
y de las secretarías y bibliotecarias
los primeros relatos reales. Y llegó el
después del 9 del 9 del 99. Javier pu-
de *Salamina*; en pocos meses cambió
sus deseos. Recordé nuestra primera
la coincidencia entre aquella frase
no era una mera casualidad, sino
reforzado, contracorriente, en un arco
a ver demasiados frutos. Javier había
pero estaba lejos de ser un escritor
había la vida dando clases en la uni-
entregaba a las prensas obras de
discusión de crítica y lectores. Cuando
radical, sus amigos pensamos que ese
solito, por la inercia, y que ya estaba
no sabíamos que, entonces, el camino
terminar. Javier reconoce que hasta
tenido el coraje de asumir hasta el
escritor y que, en esas circunstancias y
de Vargas Llosa que le dio el espalda-
una arriesgada decisión. Sus amigos pen-
nseguido y hecho; ahora, a explotar el
a propósito de las palabras del escritor
de *Salamina*: «Con su artículo, Vargas
erlo. Se acabaron las bromas, chaval, me
excusas. ¿Eres un escritor de fines de
idos o eres un escritor de verdad?, me
escritor de verdad, remató, de ahora en
demostrarlo».

tas por Cercas en un artículo de 2011
vían sobre mojado. Desde 2001, Javier
itura en su vida. Nos hemos visto en

Nueva York, en New Jersey, en Madrid, etc., y siempre arras-
tra la necesidad de retirarse cuanto antes de lo que sea —una
conferencia, un seminario, una cena con amigos— para cum-
plir sus horarios. Recuerdo el curso sobre técnicas narrativas
que impartimos los dos en Aranjuez, de una semana, en el
verano de 2008, dentro de las actividades estivales de la Uni-
versidad Rey Juan Carlos. Javier accedió a viajar desde Bar-
celona, en plena canícula, con la condición de que tuviera las
tardes libres para encerrarse en la habitación del hotel y escri-
bir. «Me llamáis a la hora de cenar», nos decía a Yannelys y a
mí. Comíamos algo, dábamos una breve vuelta por el pueblo,
y a dormir. Cuando le preguntábamos qué estaba escribiendo,
decía: «Un libro». No sabía cómo definir aquello que más
tarde se titularía *Anatomía de un instante*, porque no era una
novela y sí lo era (la novela es un género devorador de géne-
ros), no era un ensayo y sí lo era, no era un reportaje y sí lo
era. Qué más da. Era literatura, escritura artística apoyada en
el esfuerzo de muchas horas aislado para encontrar el modo
más adecuado de contar una historia. Porque la literaria es
una vocación. El hijo del veterinario rural y el del comisario
se conocieron y se hicieron amigos no por sus padres ni por
su lugar de origen sino por la literatura, su órbita de destino.

ÁNGEL ESTEBAN

Guía didáctica

por Yannelys Aparicio y Ángel Esteban

La obra de Javier Cercas, *Soldados de Salamina*, es un texto que merece ser leído y comentado en el aula. En esta guía didáctica se presentan algunas ideas que pueden servir de apoyo a la enseñanza de esta obra. El propósito de esta guía didáctica es ofrecer un material que sirva de apoyo a los aspectos históricos y literarios que han contribuido a ella y que, por otro lado, sea un punto de partida para el debate y la reflexión que, en este caso, no ha estado guiado por la calidad literaria. Para este propósito se ha elegido el capítulo que se refiere a la historia reciente, haciendo hincapié en el lugar que ocupan en las preocupaciones de los intelectuales como la Segunda República Española, la guerra civil, el periodo franquista y la transición a la democracia. Asimismo, hacemos hincapié en que se ha elegido en el contexto de la historia de las últimas décadas la vuelta al realismo, con un contenido crítico, que ha operado la memoria histórica que dejó el régimen franquista en la transición posterior a la caída de Franco y los sucesos.

Y como razón personal de la narrativa de Javier Cercas, *Soldados de Salamina*, se ha elegido el capítulo que se refiere a la transición entre la historia y el periodismo, el punto de partida de la necesidad

de la memoria de la historia. En esta guía didáctica se presentan algunas ideas que pueden servir de apoyo a la enseñanza de esta obra. El propósito de esta guía didáctica es ofrecer un material que sirva de apoyo a los aspectos históricos y literarios que han contribuido a ella y que, por otro lado, sea un punto de partida para el debate y la reflexión que, en este caso, no ha estado guiado por la calidad literaria. Para este propósito se ha elegido el capítulo que se refiere a la historia reciente, haciendo hincapié en el lugar que ocupan en las preocupaciones de los intelectuales como la Segunda República Española, la guerra civil, el periodo franquista y la transición a la democracia. Asimismo, hacemos hincapié en que se ha elegido en el contexto de la historia de las últimas décadas la vuelta al realismo, con un contenido crítico, que ha operado la memoria histórica que dejó el régimen franquista en la transición posterior a la caída de Franco y los sucesos.

de la memoria de la historia. En esta guía didáctica se presentan algunas ideas que pueden servir de apoyo a la enseñanza de esta obra. El propósito de esta guía didáctica es ofrecer un material que sirva de apoyo a los aspectos históricos y literarios que han contribuido a ella y que, por otro lado, sea un punto de partida para el debate y la reflexión que, en este caso, no ha estado guiado por la calidad literaria. Para este propósito se ha elegido el capítulo que se refiere a la historia reciente, haciendo hincapié en el lugar que ocupan en las preocupaciones de los intelectuales como la Segunda República Española, la guerra civil, el periodo franquista y la transición a la democracia. Asimismo, hacemos hincapié en que se ha elegido en el contexto de la historia de las últimas décadas la vuelta al realismo, con un contenido crítico, que ha operado la memoria histórica que dejó el régimen franquista en la transición posterior a la caída de Franco y los sucesos.

PROPÓSITO DE LA GUÍA

Javier Cercas es uno de los escritores más reconocidos por lectores y críticos en el panorama de la narrativa española actual. Todas sus obras han sido ampliamente difundidas, en numerosas ediciones, dentro y fuera del territorio nacional, y se han traducido a los principales idiomas de la cultura occidental y oriental. El propósito de esta guía didáctica es poner de manifiesto cuáles son los aspectos literarios y extranarrativos que han contribuido a ello, y por qué esta obra fue el punto de partida para ese éxito comercial que, en este caso, no ha estado reñido con la calidad literaria. Para ello, exploraremos el camino que ha seguido la novela histórica más reciente, haciendo hincapié en el lugar que ocupan en las preocupaciones de los intelectuales temas como la Segunda República Española, la guerra civil, el periodo franquista y la transición a la democracia. Asimismo, daremos cuenta de lo que ha supuesto en el contexto de la literatura de las últimas décadas la vuelta al realismo, con un contenido crítico, que ha superado la enorme huella que dejó el realismo mágico latinoamericano en la ficción peninsular de los setenta y los ochenta.

Y como rasgos personales de la narrativa de Javier Cercas, exploraremos las posibilidades que tienen en *Soldados de Salamina* y en el resto de su obra las relaciones entre la literatura y el periodismo o entre la escritura artística y la necesidad

de obtener datos de la realidad. Las obras de Cercas precisan siempre de una investigación sobre eventos sucedidos, como si se tratara de una novela policiaca o de una tarea del periodista más esforzado en busca de la noticia que va a alterar el conocimiento que la opinión pública tiene sobre un tema concreto. Por eso, los protagonistas de sus novelas son escritores, periodistas, a menudo mediocres o frustrados, que anhelan escribir el libro o el reportaje que los saque del anonimato y los reconcilie con la vida. Son, más exactamente, el mismo Javier Cercas, y la novela no es otra cosa que la descripción de la búsqueda de los datos necesarios para satisfacer todas las curiosidades sobre el asunto que se está tratando. Probablemente, el escritor Javier Cercas ha decidido que su novela no sea sólo la del personaje histórico del que habla y sobre el que investiga, sino la de sus propias pesquisas para conocer a fondo el tema que va a desarrollar. En *Soldados de Salamina* esto se explicita de un modo claro en el diálogo que el personaje Javier Cercas mantiene con el personaje Roberto Bolaño, en la tercera parte de la obra. Anteriormente, el narrador ha contado a su novia, una mujer inculta y superficial, que va a escribir un relato sobre hechos históricos, y ella lo ataca diciendo que no tiene imaginación y no es capaz de inventarse historias, y por ello tiene que acudir a los sucesos reales. Pero Bolaño, más adelante, con un sentido mucho más literario e inteligente, anima al narrador a acometer la tarea de crear su relato real porque para escribir novelas no hace falta imaginación sino memoria: las novelas se escriben, dice Bolaño, combinando recuerdos.

Otro de los aspectos que vamos a tratar en esta guía, y que es una constante en las obras de Cercas, es la asidua referencia a la literatura—su historia y su naturaleza—y a los procesos de creación; es decir, los elementos metanarrativos insertos en el contenido de la trama. El narrador, como profesional de la

escritura que es, no sólo inventa que se enfrenta asimismo a su te del argumento. Este rasgo, por autores de su generación, tanto Latina, y en otras culturas e profesionalización del trabajo cia de la importancia de su l tocado vivir.

Genero: Novela histórica
modalidades: por un lado las
y por otro una reflexión
concreta con el del autor.

Idioma: Español

Título original: Soldados de Salamina

Tiempo y lugar donde se
en la obra. El de la narración
describe el proceso de creación
sion posterior del siglo XX. La
es la más importante del libro.
una parte de las historias reales
de la guerra civil (1936-1939). Hay
algunas referencias a la
de la guerra civil, a finales de
El lugar principal de

realidad. Las obras de Cercas precisan atención sobre eventos sucedidos, como la policiaca o de una tarea del periodismo de la noticia que va a alterar el opinión pública tiene sobre un tema. Los protagonistas de sus novelas son escritores mediocres o frustrados, que o el reportaje que los saque del anonimato con la vida. Son, más exactamente, el la novela no es otra cosa que la descomposición de los datos necesarios para satisfacer sobre el asunto que se está tratando. El autor Javier Cercas ha decidido que su el personaje histórico del que habla y sino la de sus propias pesquisas para una que va a desarrollar. En *Soldados de plomo* trata de un modo claro en el diálogo que Cercas mantiene con el personaje Roberto Merino, la parte de la obra. Anteriormente, el autor su novia, una mujer inculta y superficial, en un relato sobre hechos históricos, y ella no tiene imaginación y no es capaz de por ello tiene que acudir a los sucesos más adelante, con un sentido mucho más humano al narrador a acometer la tarea porque para escribir novelas no hace falta memoria: las novelas se escriben, dice Cercas, con recuerdos.

Los temas que vamos a tratar en esta guía, y que aparecen en las obras de Cercas, es la asidua referencia a la memoria y su naturaleza— y a los procesos de los elementos metanarrativos insertos en el relato. El narrador, como profesional de la

escritura que es, no sólo investiga acerca de los sucesos, sino que se enfrenta asimismo a su propio trabajo como ingrediente del argumento. Este rasgo, por otro lado, es común a muchos autores de su generación, tanto en España como en América Latina, y en otras culturas e idiomas, debido a la creciente profesionalización del trabajo del escritor, que toma conciencia de la importancia de su labor en la sociedad que le ha tocado vivir.

Generalmente, novela histórica. Aunque con frecuencia participa de los rasgos de la novela policiaca, por un lado hay un elemento de ficción y por otro una referencia constante al yo del narrador, que coincide con el del que se narra.

Madrid, España.

Título original: Soldados de plomo.

Tiempo y lugar donde se desarrolla: Hay varias localizaciones en la obra. El de la narración es el más contemporáneo, pues describe el proceso de escritura de la propia novela, un año después del proceso de escritura de la propia novela, un año después del proceso de escritura de la propia novela, un año después del proceso de escritura de la propia novela. La segunda localización temporal es la más importante del libro, pues da sentido a la trama, y se refiere a los últimos momentos de la guerra civil española, que tuvo lugar a comienzos de 1939, cuando se produjo el final definitivo de la guerra civil española. Por último, se describe también la vida de Sánchez Mazas desde su nacimiento a finales del siglo XIX, hasta la fundación de Falange Española, los sucesos de la Segunda República y los tres años de guerra civil (1936-1939). Hay también, aunque muy brevemente, algunas referencias a la vida de Sánchez Mazas después de la guerra civil, a finales de los años treinta e inicios de los cuarenta, el lugar principal donde los hechos cobran vida.

DATOS ESENCIALES

Género: Novela histórica. Autoficción (participa de las dos modalidades: por un lado hay un recuento de sucesos lejanos, y por otro una referencia continua al yo del narrador, que coincide con el del autor).

Idioma: Español.

Título original: *Soldados de Salamina*.

Tiempo y lugar donde se desarrolla: Hay varios tiempos en la obra. El de la narración es el más contemporáneo, pues describe el proceso de escritura de la propia novela, en los años postreros del siglo xx. La segunda localización temporal es la más importante del libro, pues da sentido a la trama, y transcurre en los últimos momentos de la guerra civil española, a comienzos de 1939, cuando se produce el fallido fusilamiento del escritor Rafael Sánchez Mazas. Por último, se describe también la vida de Sánchez Mazas desde su nacimiento, a finales del siglo xix, hasta la fundación de Falange Española, los sucesos de la Segunda República y los tres años de guerra civil (1936-1939). Hay también, aunque muy brevemente, algunas referencias a la vida de Sánchez Mazas después de la guerra civil, a finales de los años treinta e inicios de los cuarenta. El lugar principal donde los hechos cobran vida

es la ciudad de Gerona y algunos enclaves del Pirineo catalán en que se desarrollaron los acontecimientos que provocan la trama. También aparecen otros puntos de la geografía española donde vivió Sánchez Mazas y llevó a cabo su labor profesional y política. La última sección de la novela transcurre en la localidad francesa de Dijon.

Lugar y fecha en la que se escribió: Gerona, 1999.

Fecha de publicación y editorial de la primera edición: Tusquets, Barcelona, 2001.

Difusión de la obra: Se ha traducido a más de veinte idiomas, y en los primeros cinco años se vendieron más de un millón de ejemplares. Ha recibido una veintena de premios internacionales y en 2003 se estrenó la versión cinematográfica, con el mismo título, dirigida por David Trueba. Ese mismo año se publicó el libro *Diálogos de Salamina. Un paseo por el cine y la literatura*, en el que el director de la película y el autor de la novela dialogan sobre el proceso de creación de la novela y la versión filmica. Hasta 2015 ha habido más de cuarenta ediciones de la obra.

Temas principales: La memoria y el recuerdo frente al olvido como obligación moral; la verdadera heroicidad en las guerras (la de aquellos que dicen «no»); pervivencia del pasado en las estructuras sociales y políticas del presente; el oficio y la vocación pública del escritor; las consecuencias irreversibles, buenas o malas, de las decisiones que tomamos en un instante y que cambian radicalmente nuestra vida o la de otras personas.

Punto de vista: El narrador desea, en todo momento, mantenerse al margen por lo que se refiere a las ideologías que se

enfrentan a lo largo del relato. El narrador, en favor de los republicanos, ni a veces algunos personajes críticos con el sinsentido de los motivos que justifican las secuencias para los habitantes de la zona. Siempre se produce más ensañamiento con las ideologías de izquierdas. Ha habido además el protagonista de la novela, que al final, bien avanzado el tercer capítulo, muere, el cual es, y a la vez no es, el protagonista (alguna ocasión), el Javier Cercas. El narrador-personaje tiene un nivel de conciencia diferente en cada capítulo. El principal foco de atención, por lo que respecta desde el verano de 1994, cuando se publica el tema sobre el que va a investigar, es el de las entrevistas y lee los libros que le van a cabo su tarea. En el segundo capítulo de la historia de Rafael Sánchez Mazas, el episodio crucial del libro: el final del autor y falangista, a comienzos de la novela el narrador se encuentra fuera de la novela, escrito, cambiando de la primera parte a la pilación ordenada de los hechos, a veces en forma de ensayo o libro. En la tercera parte recupera la primera parte, ve a ser narrador y protagonista. El punto de vista con el de los dos personajes, la interpretación de la historia y el punto de vista de Antoni Miralles.

Estructura: La obra consta de una sola parte, «Los amigos del bosque».

na y algunos enclaves del Pirineo catalán
ron los acontecimientos que provocan la
ecen otros puntos de la geografía españo-
hez Mazas y llevó a cabo su labor profes-
última sección de la novela transcurre en
de Dijon.

que se escribió: Gerona, 1999.

ción y editorial de la primera edición:
a, 2001.

ra: Se ha traducido a más de veinte idio-
eros cinco años se vendieron más de un
es. Ha recibido una veintena de premios
n 2003 se estrenó la versión cinematográ-
título, dirigida por David Trueba. Ese mis-
el libro *Diálogos de Salamina. Un paseo por*
i, en el que el director de la película y el
dialogan sobre el proceso de creación de la
filmica. Hasta 2015 ha habido más de cua-
la obra.

: La memoria y el recuerdo frente al olvido
moral; la verdadera heroicidad en las guerras
dicen «no»); pervivencia del pasado en las
y políticas del presente; el oficio y la voca-
critor; las consecuencias irreversibles, buenas
siones que tomamos en un instante y que
ente nuestra vida o la de otras personas.

l narrador desea, en todo momento, man-
por lo que se refiere a las ideologías que se

enfrentan a lo largo del relato. Ni se decanta, en principio, a favor de los republicanos, ni a favor de los golpistas, aunque a veces algunos personajes critican duramente la violencia y el sinsentido de los motivos que provocaron la guerra y las consecuencias para los habitantes de la Península. De todas formas, siempre se produce más ensañamiento con el fascismo que con las ideologías de izquierdas. Hay un narrador principal, que es además el protagonista de la novela, del cual sabremos casi al final, bien avanzado el tercer capítulo, que se llama Javier Cercas, el cual es, y a la vez no es (como él mismo ha dicho en alguna ocasión), el Javier Cercas escritor. Sin embargo, ese narrador-personaje tiene un nivel de participación en los hechos relatados distinto en cada capítulo. En el primero, él es el principal foco de atención, porque narra todo lo que le ocurrió desde el verano de 1994, cuando se empezó a interesar por el tema sobre el que va a investigar, hasta que realiza la mayoría de las entrevistas y lee los libros y artículos relevantes para llevar a cabo su tarea. En el segundo capítulo el narrador relata la historia de Rafael Sánchez Mazas, centrándose sobre todo en el episodio crucial del libro: el fusilamiento frustrado del escritor y falangista, a comienzos de 1939. En esta segunda parte, el narrador se encuentra fuera de la trama: se limita a poner por escrito, cambiando de la primera a la tercera persona, la recopilación ordenada de los hechos sobre los que ha investigado, a veces en forma de ensayo o libro de historia. Finalmente, la tercera parte recupera la primera persona y Javier Cercas vuelve a ser narrador y protagonista, compartiendo su punto de vista con el de los dos personajes que van a dar un giro a la interpretación de la historia ya contada: Roberto Bolaño y Antoni Miralles.

Estructura: La obra consta de tres partes o capítulos. La primera, «Los amigos del bosque», se centra en la investigación

del narrador, que pasa por una época de crisis personal y profesional muy profunda, sobre el suceso que da sentido a la obra: el fusilamiento de Rafael Sánchez Mazas que nunca llegó a ocurrir, porque quien debía matarlo lo dejó escapar. Esta vía se propone, además, como la búsqueda de la realización personal, el reencuentro consigo mismo, con el profesional, el escritor y el ser humano que desea poner en marcha de nuevo un proyecto de vida.

La segunda parte, «Soldados de Salamina», narra la vida del escritor falangista Rafael Sánchez Mazas. El narrador huye de la estructura lineal en las páginas iniciales: comienza el capítulo en los primeros días del término de la guerra civil (abril de 1939), continúa con la biografía de la infancia, la adolescencia, su actividad profesional, política y literaria, hasta el estallido de la guerra civil, y se centra sobre todo en los últimos sucesos de la contienda, desde que lo llevan a fusilar, se escapa, y las peripecias por las que transcurre su huida, hasta el final de la guerra. A partir de ahí, se describen algunos de los momentos más importantes de su vida posterior, hasta su muerte en 1966.

Para terminar, la tercera parte, «Cita en Stockton», vuelve a los últimos años del siglo xx y se retoma el proceso de investigación histórica, a raíz de una entrevista de Javier Cercas con el escritor chileno Roberto Bolaño. Éste le lleva hasta Antoni Miralles, un excombatiente republicano que podría haber sido el miliciano que perdonó la vida a Sánchez Mazas. El narrador lo busca hasta que lo encuentra y puede entrevistarlo. Los tres capítulos tienen una longitud parecida, un ritmo similar y crean un interés simétrico por la trama.

Este escritor extremeño nació en 1962. Su padre, veterinario rural, emigró a Gerona en 1966 a Gerona. Allí Javier Cercas estudió en el colegio de los Maristas. Aunque nunca más ha vivido allí, se considera un «extremeño adoptivo» que no acierta a dejar de ser extremeño. Dijo en su obra *La verdad de Aguirre* que adquirió una fuerte afición por la lectura. Entre los autores centrales han sido Cervantes y Shakespeare. En una ocasión ha reconocido que «lo esencial de la genealogía, lo esencial es tener padre». También ha aprendido mucho de Gabriel García Márquez, Vargas Llosa, Adolfo Bioy Casares, Jorge Icaza, Julio Cortázar, Guillermo Cabrera Infante, Nabokov, Faulkner, Hemingway, W. H. Auden, etc. De los españoles ha leído aquellos que han desarrollado una narrativa moderna: Baroja, Azorín y, más que nada, Pío Baroja.

Estudió filología hispánica en la Universidad de Barcelona (1980-1985) y más tarde en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign. Allí defendió su tesis doctoral y escribió su primer libro que fue publicada en 1987, mientras estaba en los Estados Unidos. De regreso en España, se doctoró en la Universidad Autónoma de Barcelona (1991) y ejerció de profesora de docencia en la Universidad de Gerona. Ha publicado *El inquilino*, una novela ambientada en la experiencia vivida en el exilio, que estudió e impartió docencia. Asimismo, ha colaborado en prensa periódica como articulista.

Este escritor extremeño nació en Ibahernando (Cáceres) en 1962. Su padre, veterinario rural, se trasladó con toda la familia en 1966 a Gerona. Allí Javier estudió en el colegio de los Maristas. Aunque nunca más ha vuelto a residir en Extremadura, se considera un «extremeño catalanizado o un catalán que no acierta a dejar de ser extremeño (o al revés)», como dijo en su obra *La verdad de Agamenón*. Desde muy joven adquirió una fuerte afición por la lectura. Algunos de sus maestros centrales han sido Cervantes, Borges y Kafka. En cierta ocasión ha reconocido que «lo esencial es crearse una sólida genealogía, lo esencial es tener padres». En ese sentido, también ha aprendido mucho de Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Adolfo Bioy Casares, Carlos Fuentes, Juan Rulfo, Julio Cortázar, Guillermo Cabrera Infante, Stendhal, Conrad, Nabokov, Faulkner, Hemingway, John Irving, Oscar Wilde, W. H. Auden, etc. De los españoles, sus maestros han sido aquellos que han desarrollado una «gran prosa»: Ortega, Unamuno, Baroja, Azorín y, más que nadie, Larra.

Estudió filología hispánica en la Universidad Autónoma de Barcelona (1980-1985) y más tarde enseñó en la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, al sur de Chicago. Allí comenzó su tesis doctoral y escribió su primera obra, *El móvil*, que fue publicada en 1987, mientras era profesor en Estados Unidos. De regreso en España, se doctoró en la Universidad Autónoma de Barcelona (1991) y desde 1989 ha ejercido la docencia en la Universidad de Gerona. Ese mismo año publicó *El inquilino*, una novela ambientada en Estados Unidos y basada en las experiencias vividas en la universidad donde estudió e impartió docencia. Asimismo, comenzó a colaborar en prensa periódica como articulista, algo que no ha abando-

asa por una época de crisis personal y profunda, sobre el suceso que da sentido a la vida de Rafael Sánchez Mazas que nunca se acuerda que quien debía matarlo lo dejó escapar. Además, como la búsqueda de la realización personal, encuentro consigo mismo, con el profesional humano que desea poner en marcha de su vida.

«Soldados de Salamina», narra la vida del protagonista Rafael Sánchez Mazas. El narrador huye de Gerona en las páginas iniciales: comienza el capítulo con los días del término de la guerra civil (abril de 1939) con la biografía de la infancia, la adolescencia, el estudio profesional, política y literaria, hasta el final de la guerra civil, y se centra sobre todo en los últimos días de la contienda, desde que lo llevan a fusilar, se centra en las horas que transcurre su huida, hasta su llegada a París. A partir de ahí, se describen algunos de los momentos importantes de su vida posterior, hasta su

tercera parte, «Cita en Stockton», vuelve a Gerona en el siglo XX y se retoma el proceso de investigación a raíz de una entrevista de Javier Cercas con el excombatiente republicano Roberto Bolaño. Éste le lleva hasta un excombatiente republicano que podría haber sido el hermano que perdonó la vida a Sánchez Mazas. El narrador hasta que lo encuentra y puede entrevistarlos. Los capítulos tienen una longitud parecida, un ritmo constante y un interés simétrico por la trama.

nado hasta el día de hoy, fundamentalmente en el periódico *El País*, aunque también ha sido asiduo en otros medios. Después de vivir cinco años en Barcelona, y de publicar sus investigaciones doctorales (*La obra literaria de Gonzalo Suárez*, 1993) y otra novela poco difundida, *El vientre de la ballena* (1997), volvió a Gerona en 1999, justo cuando comenzaba a redactar *Soldados de Salamina*, cuyas pesquisas se habían iniciado en 1994. En los *Diálogos de Salamina*, cuenta Javier el motivo de aquella vuelta a Gerona:

Mercé, mi mujer, a la que se le acababa de morir la madre, no se encontraba a gusto en Barcelona, que es su ciudad. Además, era más cómodo y más barato vivir en Gerona [...]. Pero, claro, Gerona es la ciudad de mi infancia y mi adolescencia, y yo estaba aterrado con la posibilidad de encontrarme a aquellas chicas guapísimas que iban conmigo a los Maristas convertidas en un espanto [...] y sobre todo estaba aterrado pensando que, si yo las veía así a ellas, cómo me verían ellas a mí. Pero había algo todavía peor: yo había escrito todos mis libros fuera de Gerona, y por algún motivo tenía la seguridad de que en Gerona me iba a ser muy difícil, por no decir imposible, escribir. O sea que volver a Gerona era en cierto modo dejar de escribir, o yo lo sentía así, abandonar mis ilusiones de llegar a ser un escritor de verdad [...]. El caso es que me agarré una depresión tremenda, estaba en el fondo de un pozo, atiborrándome de pastillas.

Afortunadamente, Cercas comenzó a escribir el relato que tenía en mente desde hacía cinco años, demostrando una vez más una máxima que suele repetir («Hay fracasos que son más útiles que los éxitos»), y en 2001 fue publicado bajo el título de *Soldados de Salamina*. Tal vez en ese momento no pensó en las consecuencias de aquella publicación, pero lo cierto es que aquello cambió su vida. Pasó de ser un escritor y periodista

poco conocido, y un profesor universitario, para convertirse en el novelista de moda. Enseguida, escritores de la talla de Susan Sontag y George Steiner, que el espaldarazo final al libro le habría bien sería injusto decir, como se le ha hecho a veces, que el éxito de la novela le valió el premio Nobel hispano peruano. De hecho, publicó su reseña de *Soldados de Salamina* en 2001, el libro se encontraba ya en las librerías que se publicó seis meses antes. Es una justicia valorar la ayuda que supuso la difusión internacional de la novela. El primer párrafo de su artículo par-

Mi amigo Fernando Iwasaki me recomendó *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas. Como lector literario, le hice caso. He quedado impresionado. El libro es magnífico, en efecto, un libro que en mucho tiempo y merecería tener un lugar en esta época en que se ha puesto demasiado énfasis en el entretenimiento, porque la literatura sería, la que se atempera y rehúye la facilidad, no tiene miedo al contrario, es capaz también de encantarlos de otras maneras.

El artículo, publicado el 3 de septiembre de 2001, se tituló «El sueño de los héroes», como el primer capítulo de Cercas, respecto a la novela. El pacto: el primero es que se trataba de un libro que el peruano había leído e impresionado. El segundo que merecería tener muchísimos lectores. El más importante, que estamos an-

le hoy, fundamentalmente en el periódico también ha sido asiduo en otros medios. Desde los años en Barcelona, y de publicar sus memorias (La obra literaria de Gonzalo Suárez, la poco difundida, El vientre de la ballena, Gerona en 1999, justo cuando comenzaba a escribir Salamina, cuyas pesquisas se habían iniciado en los Diálogos de Salamina, cuenta Javier el momento de la vuelta a Gerona:

... a la que se le acababa de morir la madre, me gustó en Barcelona, que es su ciudad. Además y más barato vivir en Gerona [...]. Pero Gerona era en cierto modo dejar de escribir, abandonar mis ilusiones de llegar a ser un escritor [...]. El caso es que me agarré una depresión en el fondo de un pozo, atiborrándome de

... te, Cercas comenzó a escribir el relato que desde hacía cinco años, demostrando una vez más que suele repetir («Hay fracasos que son más comunes»), y en 2001 fue publicado bajo el título Salamina. Tal vez en ese momento no pensó en la vida. Pasó de ser un escritor y periodista

poco conocido, y un profesor universitario casi anónimo, a convertirse en el novelista de moda del comienzo del milenio. Enseguida, escritores de la talla de J. M. Coetzee, Doris Lessing, Susan Sontag y George Steiner elogiaron la obra, aunque el espaldarazo final al libro lo dio Mario Vargas Llosa, si bien sería injusto decir, como se ha afirmado en muchas ocasiones, que el éxito de la novela se debió al artículo del Premio Nobel hispano peruano. De hecho, cuando Vargas Llosa publicó su reseña de Soldados de Salamina en septiembre de 2001, el libro se encontraba ya en su novena edición, desde que se publicó seis meses antes. Dicho esto, es también de justicia valorar la ayuda que supuso el texto del Nobel para la difusión internacional de la novela. No hay más que leer el primer párrafo de su artículo para corroborarlo:

Mi amigo Fernando Iwasaki me conminó a que leyera Soldados de Salamina, de Javier Cercas, y, como me fío de su gusto literario, le hice caso. He quedado feliz con su recomendación: el libro es magnífico, en efecto, uno de los mejores que he leído en mucho tiempo y merecería tener innumerables lectores, en esta época en que se ha puesto de moda la literatura ligera, llamada de entretenimiento, porque así aquéllos comprobarían que la literatura seria, la que se atreve a encarar los grandes temas y rehúye la facilidad, no tiene nada de aburrida, y, al contrario, es capaz también de encandilar a sus lectores, además de afectarlos de otras maneras.

El artículo, publicado el 3 de septiembre en El País y titulado «El sueño de los héroes», como la novela de Bioy Casares, uno de los maestros de Cercas, revelaba tres factores de impacto: el primero es que se trataba de uno de los mejores libros que el peruano había leído en muchos años; el segundo, que merecería tener muchísimos lectores, y el tercero, quizá el más importante, que estamos ante un libro que, sin ser light,

acomodaticio, entregado a públicos fáciles, se lee como un best seller, es decir, es una muestra de la mejor literatura, profunda, seria, compleja, pero igualmente atractiva para un público general, como los grandes clásicos de la literatura universal.

A partir de ese momento, la vida de Javier Cercas dio un giro radical. Comenzó a adquirir una popularidad que iba creciendo con rapidez, y pudo pedir una excedencia en su puesto como profesor de literatura en la Universidad de Gerona para dedicarse a escribir, a promocionar su obra, dar conferencias, aumentar sus colaboraciones periodísticas y consolidar su carrera como escritor literario. Enseguida empezó a tomar parte también en el guión de la película que David Trueba se propuso dirigir basada en la novela. Javier había coincidido con David poco antes de publicar su libro, en algunas reuniones de escritores, artistas, futbolistas. Se llevaban bien pero no eran todavía amigos. Cuando Cercas publicó su novela, se la envió a David, quien quedó tan impresionado que decidió ponerse manos a la obra con la versión filmica. Recorrieron juntos los lugares del relato y Javier facilitó a David el contacto con los supervivientes del conflicto ya entrevistados antes por él mismo, con el fin de que pudieran actuar en la película, dando su testimonio sobre los hechos que realmente ocurrieron. El escritor colaboró en la elección de los actores, en la evolución del rodaje, en detalles estructurales que, lógicamente, son diferentes en el lenguaje escrito y en el cinematográfico, etc.

Pero, a la vez, Javier necesitaba salir de la vorágine que su novela había creado y continuar con su labor literaria. Fue entonces cuando pensó en comenzar a escribir sobre otro tema que ya llevaba tiempo madurando, relacionado con su estancia de varios años en Estados Unidos: las secuelas que muchos soldados americanos sufrieron en la guerra del Viet-

nam a su vuelta a casa. Así, en 2000 *la luz*, que se convirtió enseguida en un best seller, fue vendido y más premiados en todo el mundo. La novela volvió a instalarse en Barcelona. También *Anatomía de un instante*, texto que se publicó como «libro» y no como novela, ya que se trata de tintes de ensayo, novela, biografía, etc., fue un éxito periodístico, sobre los sucesos del golpe del 23 de febrero de 1981. En este momento comenzó su labor editorial. Después de haber publicado su primera obra en Tusquets, y haber obtenido un éxito quizá nunca esperó conseguir, comenzó a publicar en Mondadori. Con *Anatomía de un instante* el éxito del escritor Cercas fue absoluta. Como resultado del éxito de *Anatomía de un instante* en el tema que trataba, de enorme importancia en la lidación de la democracia española y en la evolución política. De hecho, Cercas fue invitado en varias ocasiones para la realización de las versiones documentales y televisivas que se han hecho sobre todo en los eventos relacionados con el aniversario del golpe en 2011.

La siguiente novela, *Las leyes de la guerra*, trata de los escenarios catalanes (Gerona y Barcelona) y también a los primeros años de la Transición, con el famoso delincuente el Vaquilla. La novela publicó la que es hasta la fecha su última obra, una obra plenamente ambiciosa en todos los sentidos. Como reflexión extraliteraria, la visión histórica que ofrece en el asunto de la heroicidad frente a la realidad. Durante los últimos años, Cercas ha continuado como docente, aunque lejos de Gerona. Ha dado conferencias en dece-

regado a públicos fáciles, se lee como un
es una muestra de la mejor literatura, pro-
leja, pero igualmente atractiva para un pú-
no los grandes clásicos de la literatura uni-

momento, la vida de Javier Cercas dio un
enzó a adquirir una popularidad que iba
idez, y pudo pedir una excedencia en su
esor de literatura en la Universidad de Ge-
se a escribir, a promocionar su obra, dar
ntar sus colaboraciones periodísticas y con-
como escritor literario. Enseguida empezó
bién en el guión de la película que David
o dirigir basada en la novela. Javier había
avid poco antes de publicar su libro, en al-
e escritores, artistas, futbolistas. Se llevaban
todavía amigos. Cuando Cercas publicó su
a David, quien quedó tan impresionado
se manos a la obra con la versión filmica.
os los lugares del relato y Javier facilitó a
con los supervivientes del conflicto ya en-
or él mismo, con el fin de que pudieran
la, dando su testimonio sobre los hechos
rrieron. El escritor colaboró en la elección
evolución del rodaje, en detalles estructu-
nte, son diferentes en el lenguaje escrito y
ico, etc.

vier necesitaba salir de la vorágine que se
y continuar con su labor literaria. Fue
pensó en comenzar a escribir sobre otro
a tiempo madurando, relacionado con su
años en Estados Unidos: las secuelas que
americanos sufrieron en la guerra del Viet-

nam a su vuelta a casa. Así, en 2005 se publicó *La velocidad de la luz*, que se convirtió enseguida en uno de los libros más vendidos y más premiados en toda España y, en 2006, Javier volvió a instalarse en Barcelona. Tres años más tarde vio la luz *Anatomía de un instante*, texto que él prefiere definir como «libro» y no como novela, ya que se trata de una reflexión, con tintes de ensayo, novela, biografía y documento histórico o periodístico, sobre los sucesos del golpe de Estado español del 23 de febrero de 1981. En este momento, Cercas cambia de editorial. Después de haber publicado la mayor parte de su obra en Tusquets, y haber obtenido el reconocimiento que quizá nunca esperó conseguir, comienza a publicar sus obras en Mondadori. Con *Anatomía de un instante*, la consagración del escritor Cercas fue absoluta. Consiguió el Premio Nacional de Narrativa y fue considerado como una autoridad moral en el tema que trataba, de enorme importancia para la consolidación de la democracia española en los tiempos de la Transición política. De hecho, Cercas fue consultado en numerosas ocasiones para la realización de las versiones cinematográficas, documentales y televisivas que se han hecho sobre la materia, sobre todo en los eventos relacionados con el trigésimo aniversario del golpe en 2011.

La siguiente novela, *Las leyes de la frontera* (2012), volvía a los escenarios catalanes (Gerona y Barcelona), y volvía también a los primeros años de la Transición, recreando la vida del famoso delincuente el Vaquilla. Finalmente, en 2014, publicó la que es hasta la fecha su última novela, *El impostor*, plenamente ambiciosa en todos los sentidos: la estructura, la reflexión extraliteraria, la visión histórica, la profundización en el asunto de la heroicidad frente a la impostura, etc. Durante los últimos años, Cercas ha continuado con su labor docente, aunque lejos de Gerona. Ha sido profesor visitante y ha impartido conferencias en decenas de universidades de

Europa y América. En este sentido, cabe destacar el curso que impartió en la primavera de 2013, en la Universidad Libre de Berlín, en el seno de la prestigiosa cátedra Samuel Fischer Gastprofessur für Literatur, y el de la primavera de 2015 en la Universidad de Oxford, en una cátedra especial, la Weidenfeld Visiting Professors of European Comparative Literature, en la que lo han precedido personalidades como Mario Vargas Llosa, Umberto Eco, Amos Oz, George Steiner, Roberto Calasso, etc. Es profesor honorario en la Universidad Diego Portales, de Chile, y ha recibido la Orden Alejo Zuloaga de la Universidad de Carabobo, en Venezuela.

Además de su obra narrativa, hay que referirse también a los libros de ensayos, crónicas y artículos, donde ha recogido sus pensamientos estéticos, sus opiniones acerca de la actualidad política, social y cultural de nuestro tiempo. En 1998 publicó *Una buena temporada*, con un conjunto de textos de los diez años anteriores, publicados en el *Diari de Barcelona*, *El Observador* y *Quimera*, casi todos de temática literaria. En 2000 vio la luz *Relatos reales*, que acumulaba colaboraciones de varios años en *El País*, sobre temas de la vida cotidiana y sobre personalidades vivas y difuntas relacionadas con la literatura, el arte u otras profesiones. En 2006 recogió otra serie de artículos procedentes de *El País* en *La verdad de Agamenón*, libro misceláneo que terminaba con el cuento que da título al libro, sobre la relación del escritor Javier Cercas con otro Javier Cercas, de Granada, dueño de un blog en el que da rienda suelta a sus aficiones literarias, y con el que intercambia no sólo opiniones sino la misma vida personal durante un tiempo. En 2016 se ha publicado *El punto ciego*, un ensayo sobre la naturaleza de la novela, resultado de las clases que impartió en Oxford.

El móvil (1987, 2003): El protagonista es un conjunto de cincuenta y cinco años que decide retirar los cuatro primeros capítulos del libro, convertido en un cuento. Álvaro, comienza a planear un crimen. Él es un escritor que redacta una novela. Él pasa ciertas dificultades económicas. Él se dedica a enseñar a un anciano que vive en un apartamento principal, mientras se encuentra con un anciano cómo un matrimonio que vive en un apartamento principal. Él vive en crisis y asesina a un anciano. Él vive en un apartamento principal, escribiendo su texto, es el protagonista.

El inquilino (1989): Mario Roca es un profesor de la Universidad de Estados Unidos, su esposa es una deportista, y ese día comienza a vivir en el departamento, un académico que comienza a vivir poco le va usurpando su espacio. Él es un profesor de la Universidad de Estados Unidos, su esposa es una deportista, y ese día comienza a vivir en el departamento, un académico que comienza a vivir poco le va usurpando su espacio. Él es un profesor de la Universidad de Estados Unidos, su esposa es una deportista, y ese día comienza a vivir en el departamento, un académico que comienza a vivir poco le va usurpando su espacio. Él es un profesor de la Universidad de Estados Unidos, su esposa es una deportista, y ese día comienza a vivir en el departamento, un académico que comienza a vivir poco le va usurpando su espacio.

El vientre de la ballena (1997): Tercera novela, engaña a Luisa, su esposa. Él es un profesor de la Universidad de Estados Unidos, su esposa es una deportista, y ese día comienza a vivir en el departamento, un académico que comienza a vivir poco le va usurpando su espacio. Él es un profesor de la Universidad de Estados Unidos, su esposa es una deportista, y ese día comienza a vivir en el departamento, un académico que comienza a vivir poco le va usurpando su espacio.